



126 SG

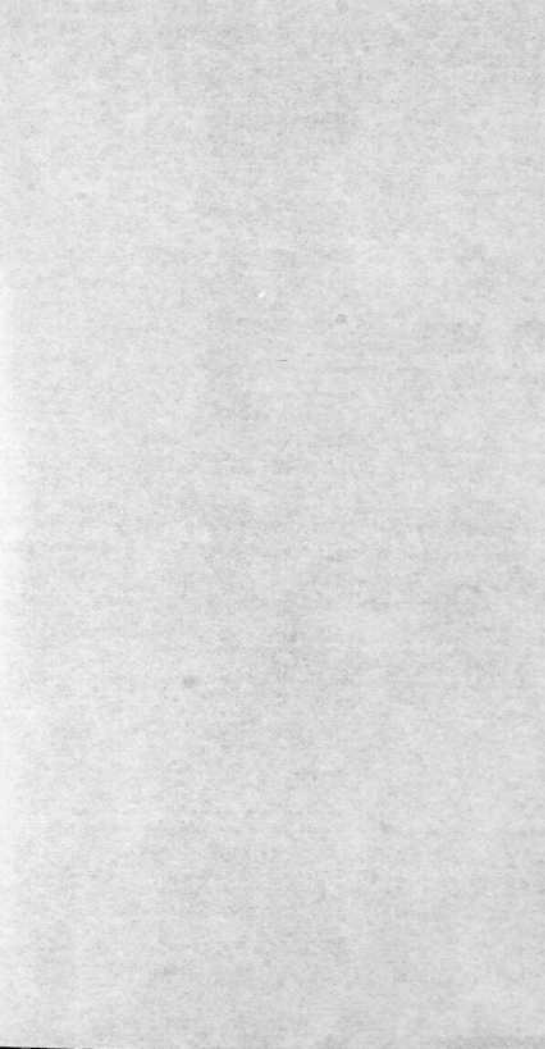
1.1. 27809

Sig.: 126 SG  
Tit.: Polvo y paja  
Aut.: Rodao, José  
Cód.: 51035374



ENGUADERNACION  
Convento Corpus  
Segovia







O Y PAJA

por

JOSE RODAO

PRÓLOGO DE SINESIO DELGADO.

ARMEDIO DE FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ.

EPÍLOGO DE CARLOS MIRANDA.

SEGOVIA

1900

g-1095





Regalo para la Biblioteca  
de la Institución provincial de  
Segovia

Segovia - Ducento / 200

POLVO Y PAJA



11-11-11

3427 de V. N.º 5410

R.º 892

A la ilustre

SOCIEDAD ECONÓMICA SEGOVIANA

DE AMIGOS DEL PAÍS

El autor

Febrero, 1900



REVISED EDITION

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY



## ¡INFELICE!

---

*¡Pobre Rodao! ¡Desventurado amigo!  
¡Hace un libro de versos y lo imprime  
cuando la patria acongojada gime  
y se ha tornado imbécil, por castigo!*

*Entre un soneto y un costal de trigo,  
no hay sujeto de gusto y que se estime  
que no escoja el costal, que le redime,  
y el alma de los tiempos trae consigo.*

*Nadie leerá tal vez estos primores  
que á un vate de verdad la Musa inspira.  
¡Triunfó el sentido práctico, señores!*

*La poesía se murió. Mentira  
fué el reino de la luz y de las flores.  
La vara de medir rompió la lira.*

SINESIO DELGADO

---

# INTELLECT

The Intellect is the faculty  
which enables us to perceive  
the truth of things, and to  
judge of them as they are.  
It is the power of the soul  
which is directed towards  
the objects of knowledge,  
and which is the source of  
all our ideas and judgments.  
It is the faculty which  
enables us to understand  
the nature of things, and  
to see the connection  
between them. It is the  
faculty which enables us  
to see the truth of things,  
and to judge of them as  
they are. It is the power  
of the soul which is  
directed towards the  
objects of knowledge,  
and which is the source  
of all our ideas and  
judgments. It is the  
faculty which enables us  
to understand the nature  
of things, and to see the  
connection between them.  
It is the faculty which  
enables us to see the  
truth of things, and to  
judge of them as they are.  
It is the power of the  
soul which is directed  
towards the objects of  
knowledge, and which is  
the source of all our  
ideas and judgments.



## POLVO Y PAJA

---

¡ESO NO!

---

Un filósofo decía,  
haciendo un hermoso alarde  
de lo mucho que sabía,  
que el que tiene la manía  
del suicidio, es un cobarde.

Yo que, coplero ramplón,  
nunca dejé en el papel  
una grave reflexión,  
pienso lo mismo que aquel  
y me adhiero á su opinión.

Y digo, sencillamente,  
en estilo mondo y llano,

que el suicidio es simplemente,  
lo que en sociedad la gente  
llama cortar por lo sano.

Y el hombre debe saber,  
cumpliendo con su deber  
y siguiendo su destino,  
que solo á este mundo vino  
á sufrir y á padecer.

El que de vivir se priva  
revela que su alma altiva  
no se aviene á conformarse,  
¡porque aquí hay que fastidiarse  
y tragar mucha saliva!

Yo que la opinión profeso  
de que hay que rendirse ante eso,  
hago frente á los reveses,  
y pasan meses y meses  
y, nada, ¡sigo tan tieso!

¿Quiere el dolor que concluya?  
¿Que sucumba? ¿Que no lidie  
con él y que le rehuya?  
Pues nada ¡que se fastidie!;  
¡no se sale con la suya!

¿Que la desdicha traidora  
me combate, hora tras hora,  
y me asedia y me acomete?  
¡Eien, pues que se apunte siete  
tan estúpida señora!



¿Padecer es mi destino?  
¡Pues no cambio de camino!  
¿Que llore? ¡Pues venga llanto!  
¿Que debo cantar? ¡Pues canto!  
¿Que debo trinar? ¡Pues trino!  
Podrá la pena asediarme;  
podrá la suerte negarme  
lo que siempre me negó,  
pero lo que es suicidarme.....  
¡Ca; ¡Que más quisiera yo!

## EL MEDIO AMBIENTE

---

(FABULILLA)

—¡Pero qué mundo!—decía  
una tenca.—No hay un ser  
que rinda culto al deber;  
todo es maldad y falsía.


El vicio, con su impureza,  
mancha á todos por igual  
y no hay virtud, ni moral,  
ni dignidad, ni nobleza.

—Yo creo que hay algo bueno,—  
dijo otro pez—¿No concibes  
la bondad?

—No.

—¿Y dónde vives,  
que así piensas?

—¡En el cieno!



## RAZÓN PODEROSA

---

Con una navaja hirieron  
en la calle á un atrevido  
y, entre dos hombres que vieron  
cuanto había sucedido,

se suscitó esta cuestión  
acalorada y violenta:

—No me explico la razón  
que hay para que se consienta  
el uso de la navaja,  
que mil disgustos ofrece,  
y que á los hombres rebaja  
y deshonra y envilece.

Llevarla no es decoroso;  
siempre acompaña al delito  
y es un instrumento odioso.

—¿Odioso?

—Odioso y maldito.

La navaja me horripila  
y me causa indignación,  
pues casi siempre ventila  
con sangre toda cuestión.

—Yo no opino como usted  
y no hay porqué condenarla.

—¡Mancha siempre!

—Será al que  
nunca acostumbre á limpiarla.

—No comprendo la defensa  
de ese arma.

—¿No? Pues yo sí  
y me hace usted una ofensa  
contradiciéndome así.

—¿Una ofensa?..... En conclusión;  
si no es de mi parecer  
¿tiene usted alguna razón  
que me pueda convencer?

¿Por qué, sin un fundamento  
poderoso y convincente,  
defiende usted ese instrumento  
que causa horror á la gente?

Digámelo en este instante,  
porque la razón espero.

—Pues ¡porque soy fabricante  
de navajas, caballero!

---

## EL MÁS CULPABLE

---

(FABULILLA)

Convocaron á elecciones  
las hormigas de una huerta,  
con el fin de que unas cuantas,  
las más honradas y serias,  
administraran fielmente  
la bien provista despensa,  
distribuyendo entre todas  
los granos que había en ella.  
A una hormiga candidata,  
que en ocasiones diversas  
fué elegida, sin que luego  
por su conducta rastrera  
mereciese aplausos nunca,  
una electora indiscreta  
la dijo así, al encontrarla  
en el tronco de una berza:  
—Pero ¿con que otra vez quieres

ser de nuestros bienes dueña,  
sabiendo como tu sabes  
que no hay ni una compañera  
que te elogie y que lo mismo  
las grandes que las pequeñas  
censuramos tu conducta  
y sabemos que no llevas  
otro fin que apoderarte  
de lo que hay en la despensa?  
¿Qué propósitos persigues?  
¿Qué te propones? ¿Qué intentas?  
Si siempre que te elegimos  
no pudo ser más funesta  
tu gestión, ¿porqué pretendes  
ser aquí lo que antes eras?  
¿Por qué quieres ir de nuevo  
á administrar la despensa?  
Y exclamó la candidata:  
—Pero y tú ¿porqué me llevas?

## EL LUNAR DE L.....

---

Bendito ese lunar, linda chiquilla,  
donde mi vista sin querer tropieza;  
¡mancha que puso Dios en tu mejilla  
como punto final de tu belleza!  
¡Bendito ese lunar, fuente de antojos,  
que aumenta de tu rostro la hermosura  
y te hace la más bella criatura  
que han conseguido contemplar mis ojos!  
Si en tu rostro intentamos  
encontrar un defecto, no logramos  
conseguir nuestro empeño y—¡qué rareza!—  
¡el único *lunar* que te encontramos  
es el mejor pregón de tu belleza!

## FAVORES OBLIGADOS

---

(FABULILLA)

—Sin mi, exclamó el sol, sería siempre infecunda la tierra, pues nunca el germen que encierra sabroso fruto daría.

Si dejara de lucir mi hermosa faz esplendente, el hombre, seguramente, dejaría de existir.

Con mi aliento bienhechor, desde el valle hasta la cima, todo se alegra y se anima porque soy luz y calor.

—Esa es necia vanidad, dijo el aire, ten en cuenta que porque yo existo alienta y vive la humanidad.

—¿Y sin mi, el agua enfadada



exclamó, servís para algo?  
Yo soy la que sirvo y valgo;  
el hombre sin mi no es nada.

Si importancia me negais,  
vuestra injusticia me explico.  
Yo refresco y purifico  
cuanto uno y otro tocais.

—Vuestro amor propio me exalta,  
el hombre altivo exclamó,  
pues, si no existiera yo,  
¿haríais vosotros falta?

## AL CERDO

---

Cuando huye avergonzado el idealismo,  
porque pasó á la historia,  
debe el positivismo  
ir en busca de triunfos y de gloria  
y, si antes el poeta  
cantó lo inmaterial y lo invisible,  
hoy debe, en este mísero planeta,  
cantar lo material, lo que es tangible,  
que para mi resulta más hermoso,  
más práctico y también más provechoso.  
Canten unos al sol y á las estrellas,  
al amor, á la dicha, á la fortuna,  
—todas cosas muy bellas—  
y entonen otros coplas á la luna  
porque yo al cerdo cantaré á mi modo,  
pues debe haber poetas para todo.  
Ayer en el portal de un merendero,  
donde tu dueño te dejó colgado,  
vi tu rostro severo,  
á trozos por la sangre salpicado,

y en tu cónica jeta, ennegrecida  
por el fuego terrible de la hoguera,  
pude ver la fatal mueca postrera  
del último lamento de tu vida.  
¡Aquello era una dicha y un encanto!  
¡Qué jamones tan ricos, cielo santo!  
¡Qué sabrosos hechizos,  
entre tu abierta panza se veían  
y que ricas morcillas y chorizos,  
sin quererlo pensar, se presentían!  
—¡Si pudiera probarlos!— dije al cabo,  
al mirar tus orejas y tu rabo,—  
sería tan completa mi ventura  
que llegaría á ser, lo que no puedo:  
¡la más afortunada criatura  
de este mundo en que *ruedo!*  
La verdad, no se como  
pude con calma presenciar la escena.  
¡Mirar tan cerca en abundancia el lomo,  
esa carne tan buena  
que nos presta gordura y energía,  
y no poder decir:—¡Toda eres mía!  
Tu á muchos libras del furor del hambre  
y recompensas tu valor con creces;  
á la mujer que está como un alambre .  
la prestas deliciosas redondeces;  
tu das sabor al clásico cocido,  
principal alimento de esta tierra;

eres cerdo, manjar apetecido  
que mil tesoros de sustancia encierra  
y elogiaría más tus maravillas.....  
¡si pudiera cambiarte por quintillas!  
Y ya que, si ahora mal no lo recuerdo,  
es tu género el *Sus*, en este instante  
debemos exclamar: ¡*Sus* y adelante,  
paquidermo feliz que llaman cerdo!  
Con razón las personas que á su gusto  
aprovechan tus grandes beneficios  
repiten que no tienes desperdicios;  
¡Mira si en mis elogios soy bien justo!  
¡Y mira si mereces que te alaben  
y que te canten en estrofas bellas  
los poetas que saben  
hacer coplas al sol y á las estrellas!  
Contigo soy feliz y aquí concluyo.....  
Ninguno habrá que niegue tu importancia.  
!El porvenir es tuyo!  
(¡No dirán que he hecho versos sin sustancia!)

## EL HUMILDE VANIDOSO

---

(FABULILLA)

Un día, por dar envidia  
á todas las demás aves,  
se citaron en un sitio  
visible los pavos reales  
y acudieron todos ellos,  
extendiendo su plumaje  
de caprichosos dibujos  
y deliciosos cambiantes.  
Solamente había un pavo,  
más delgado que un alambre,  
con las plumas recortadas  
y de aspecto miserable.  
—¡Qué humildad! algunos pavos  
exclamaban al mirarle,  
y él, orgulloso, al oírles,  
iba diciendo estas frases:  
—Yo sobresalir quería  
y lo logré ¡que diantre!  
¡Si vengo como ellos no  
llamo la atención de nadie!

## A UN MAL TRADUCTOR

---

Causándome gran sorpresa,  
me dijiste, Sinforiano,  
que has vertido al castellano  
una novela francesa.

Busqué con gran interés  
el libro que me decías  
y pude ver que le habías  
traducido con los pies.

Ni allí revelas talento  
ni gusto, ni ilustración  
y veo en la traducción  
diluído el pensamiento.

En fin, que has estropeado  
el libro que has traducido.....  
No digas que le has *vertido*;  
di que le has *desparramado*.

---

---


## LA HONRADEZ FINGIDA

(FABULILLA)

Para que un expediente  
se resolviera,  
conforme á los deseos  
de cierta empresa,  
sin andar con chiquitas  
el dueño de ella,  
le dejó á un empleado  
sobre la mesa,  
cien pesetas en duros;  
más la moneda,  
con su grato sonido  
que tanto alegra,  
hizo que otro empleado  
se apercibiera.

Entonces el primero  
quiso dar pruebas  
de honradez y, furioso  
como una hiena,

exclamó:—Yo no admito  
dinero y esa  
torpe acción, caballero  
claro demuestra  
que es usted un granuja  
y un sin vergüenza.  
Avergonzado el dueño  
de las monedas,  
mohino y cabizbajo  
tomó la puerta,  
pidiendo mil perdones,  
y en la escalera  
el portero, enterado  
de aquella escena,  
se le acercó y le dijo,  
con gran reserva:  
—Pero hombre, usted no sabe  
lo que se pesca.....  
¡Eso se da en billetes  
y así no suena!





## LOS PERROS Y YO

---

Aunque parezca increíble,  
la raza canina siente  
un rencor inconcebible  
hacia mí, constantemente.

Cuando en la calle nos vemos  
un perro y yo, una vez más  
comprendo que no podemos  
reconciliarnos jamás.

(Y cito al gremio perruno  
antes que á mí solo por  
no darle motivo alguno  
para excitar su furor.)

Sin que la causa comprenda  
de ese odio, inicuo y cruel  
no hay perrito al que no ofenda  
el verme delante de él.

Y más de uno —si al pasar  
junto á mí su furia estalla—  
ó me comienza á ladrar,  
ó me muerde y se lo calla.

Cuando me tratan así,  
me procuro defender  
y, aunque no encuentran en mí  
pantorrilla que morder,  
de su colmillo no escapa,  
mi ropa y, es natural,  
¡suelen dejarme en la capa  
varios sietes en señal!

¡Me hacen pasar cada rato  
los perros que es un horror!  
¡Si antes habré sido gato  
y conservaré el olor!

Cuando esto pienso me aflijo  
y buscando la venganza  
este *canto* les dirijo,  
para ver si les alcanza.



## RETAZOS

Un estufín, Valentín  
un día me regaló  
y al dármele, así me habló;  
—Ahi tienes ese estufín.

Encendí inmediatamente  
regalo tan agradable  
y á su calor confortable,  
me dormí tranquilamente.

Mas cometí una imprudencia  
pues, con el tufo que daba,  
tal me puse, que pensaba  
que iba á acabar mi existencia.

Y echando de Valentín  
pestes, exclamé:—De fijo  
por eso el tuno me dijo:  
—Ahi tienes; *ese es tu fin.*

X ¡Cuanto hubieran renegado  
de la vida muchas veces,  
las chicas que no han pensado  
ni piensan más que sandeces,

si no llevaran detrás,  
ó al lado todos los días  
pollos que no saben más  
que decir majaderías!

—

Tan tronado está Evaristo  
que ayer le dije á un sujeto,  
que desde hace años no ha visto  
nada más que un Real..... decreto.

—

Hace días he sabido  
que has comenzado á elogiar  
á un autor muy conocido  
que me suele criticar.

Me ha tratado con rigor,  
pero vale mucho, sí,  
¡Ya ves si valdrá ese autor,  
cuando ni aun habla de tí!

—

Mi amigo Ernesto, socorre  
al jubilado Carranza.  
—¿Pero el sueldo no le corre?  
—Le *corre*, más.... no le *alcanza*.

—

Dice que tiene Senén  
una obra medio acabada,  
pero que no encuentra quien  
le quiera hacer la tirada.

Y yo, la verdad, lo niego  
y digo que no delire;  
que la concluya, que luego  
no ha de faltar quien la tire.

—  
Robando el asunto  
trazó un juguétillo;  
le puso un maestro  
la música al libro;  
al ir á ensayarle  
le quitó un amigo  
las escenas lánguidas,  
los chistes insípidos  
é hizo en él más de una  
corrección de estilo.  
Se estrenó el juguete  
y ayer he sabido  
que, sin más rodeos,  
el autor del libro,  
pone en sus tarjetas:  
“autor aplaudido.”

## LA TERQUEDAD

---

(FABULILLA)

A un santo, que tenía  
fama de milagroso,  
le dijo una casada  
con lastimero tono:

—No desoigas mis súplica  
y haz que mi pobre esposo,  
que, aunque es casi un bendito,  
es terco como pocos,  
corrija ese defecto  
que le hace tan odioso.  
Como yo diga blanco  
él dice negro y como  
yo insista, mi marido  
sigue terco y no hay modo  
de lograr convencerle,  
porque como el no hay otro.  
Y siendo, por fortuna,

felices como pocos,  
por esas terquedades  
de mi tenaz esposo,  
tenemos con frecuencia  
reyertas y alborotos.  
El santo la oyó atento  
y la habló de este modo:  
—Si mi consejo esperas,  
te le daré muy pronto:  
Cuando dos se han unido  
para vivir dichosos,  
no será el uno terco  
si no lo fuere el otro,  
pues claro es que en el mundo  
nadie porfia solo.



---

## REFLEXIÓN DE UN BORRACHO

---

“Afirma más de un mortal,  
de esos que las cosas ven  
siempre de un modo especial,  
que aquello que se hace mal,  
no puede resultar bien.

Como igual que ellos no opino.  
juzgo que es un desatino  
eso que aseguran, pues  
yo encuentro tan rico el vino  
aunque le *hacen con los pies.*”





## LA RAZÓN DE LA FUERZA

(FABULILLA)

Propuso en cierta ocasión  
un corderillo inocente,  
nombrar una comisión  
de corderos, que al león  
suplicara humildemente  
que, compasivo, velando  
por todos los animales  
débiles, dictara un bando  
contra todo el que abusando  
de sus fuerzas corporales,  
altanero pretendiera  
imponer sus opiniones  
al débil, fuera quien fuera,  
y sin oír sus razones  
le insultara y le ofendiera.

Quiero, en fin—con gravedad  
exclamó—que de esta suerte  
la justicia y la equidad



hagan que triunfe el más fuerte,  
cuando diga la verdad.

—¿Y eso pretendes, simplón?

—dijo un cordero oportuno—

¡No lograrás tu intención

pidiéndoselo al león,


que es más fuerte que ninguno!

## LA POLEA

---

Girando, arrollada  
siempre por la cuerda,  
sirve la polea de ascensor humilde  
que nunca se eleva.

Es el periodista  
como la polea;  
solo sirve para que unos suban  
mientras él da vueltas.



## LA MALA INTENCIÓN

---

(FABULILLA)

Una cotorra instruída,  
censuró un día á las aves  
de conducta pervertida  
y, aunque denunció hechos graves,  
no reveló nombre alguno  
de las que juzgó peores  
porque no creyó oportuno  
sembrar odios y rencores.

Fué la cotorra parlera  
con gran regocijo oída,  
sin que ni un ave siquiera  
se diese por aludida.

Pero, juzgándose honradas  
todas ellas, unas á otras  
se decían enfadadas:

—¡Eso ha sido por vosotras!

Y como al fin no pudieron  
saber á quién aludió

la cotorra, á ella acudieron  
y de esta manera habló:

—Comprendo por mi fortuna,  
observando á cada cual,  
que aquí no obráis bien ninguna  
y que todas pensáis mal.

Por esta misma razón,  
á mis frases, como veis,  
no las doy mala intención.....  
¡vosotras se la dareis!.....

## A UNA MUCHACHA

Haciendo que Satanás  
me incite á que una vez más  
haga una calaverada,  
me escribes que al baile vas  
de odalisca disfrazada.

Y añades después: "Espero  
que no desatiendas mi  
súplica, Pepe, pues quiero  
que seas mi compañero.....  
Tengo el disfraz para ti.,,  
¡Ay, déjame de belenes!  
¿Con que tal pretensión tienes?  
¡Proposición tentadora!  
Pero..... ¡á mala parte vienes,  
odalisca seductora!

Absorto con tu hermosura  
y accediendo á tu capricho,  
hubiera hecho tal locura  
si eso me lo hubieras dicho  
hace ocho años..... Hoy, procura

para el mejor resultado  
de tus bromas casquivanas,  
buscar otro de tu agrado,  
pues yo, aunque no peino canas,  
resulto viejo á tu lado.

Tú quince años; yo en mi cuenta  
he anotado ya los treinta;  
me cansa el bailar bastante  
y no puedo, aunque lo sienta,  
oficiar de acompañante.

¿Yo bailar el vals corrido?  
¡Perdería hasta el sentido  
y me darían sudores!.....  
Después te echaría flores  
de color algo subido

y, en fin, chica, que no quiero  
ser causa de tu rubor,  
puesto que me considero  
viejo para compañero  
y joven para tutor.


Como el baile no me agrada,  
de fijo que, sin que tú  
te apercibieras de nada,  
desde la puerta de entrada  
buscaría el ambigú,

que aunque estar con una buena  
chica, de gozo me llena,  
con disfraz y sin disfraz,

el recuerdo de la cena  
no me dejaría en paz.

Y luego, una vez que allí  
cenase, aun viéndote á ti,  
que eres tan apetitosa.....  
¡cualquiera me hacía á mi  
bailar, odalisca hermosa!

En fin, no accedo á tu plan  
y no por el qué dirán,  
hoy que todo se critica,  
sino porque..... vamos, chica.....  
¡que renuncio á ser sultán!





---

## LO QUE OCURRE

---

(FABULILLA)

Vivían ocho ó diez pollos  
inmediatos á un granero  
y como el dueño era pobre  
estaban flacos y hambrientos.  
Un día, yo no se cómo,  
por un oculto agujero  
de una puerta, tres ó cuatro  
al granero se metieron  
y desde entonces seguían  
penetrando allí y comiendo,  
sin que los demás supieran  
donde estaba el agujero.  
De los pollos que no entraron  
porque el ardid no supieron,  
uno, gritando, decía:  
—No es posible, compañeros,  
sufrir que esos ambiciosos  
vivan felices comiendo,

mientras nosotros no hallamos  
ni un grano en el gallinero.  
Los otros pollos callaban  
y, quedándose en los huesos,  
mientras los unos comían,  
otros se estaban muriendo.  
—¡Nada!—repetía el pollo  
anarquista vocinglero—  
ó entramos todos, ó salen  
en seguida los que hay dentro.

.....  
Hoy está el pollo callado  
y vive alegre y contento  
y aunque los que estaban fuera  
de hambre siguen pereciendo,  
él no chilla, ni alborota  
y se encuentra satisfecho.....  
¡porque ya le han enseñado  
por donde se entra al granero!

## ERRATA OPORTUNA

Calixto Moral, un chico  
tan tonto como borrico,  
dió en la funesta manía  
de cultivar la poesía  
de un modo que no me explico.

Escribía á trochemoche,  
pasando ratos perversos,  
y de día y por la noche  
hacía de malos versos  
un verdadero derroche.

Y aunque luego los mandaba  
á toda publicación  
que ante su vista llegaba,  
ni una se los insertaba,  
con muchísima razón.

Con empeño extraordinario,  
pasando más de un aprieto,  
por buscar el necesario  
consonante, hizo un soneto  
y le envió á un semanario,

en el que, tras de quitarle los ripios y de enmendarle las faltas de corrección, prometieron publicarle aquel soneto ramplón.

Esperando siempre el día de que vieran su poesía con asombro universal, el buen Calixto Moral reventaba de alegría.

¡Por su ingenio y su valer, al fin iba á recoger del poeta los laureles y, sobre todo, iba á ver su apellido en los papeles!

Con júbilo sin igual un día el soneto vió; buscó la firma al final y loco de ira leyó así: *Calixto Morral*.

.....  
Hoy, aunque el error lamenta, Calixto le tiene en cuenta y escribir no le es posible.....  
¡porque tiene un miedo horrible á las erratas de imprenta!



---

## EL 6.230

---

(FABULILLA)

Un año, en el sorteo  
que siempre se celebra  
precisamente el día  
antes de Nochebuena,  
salió premiado el número  
seis mil doscientos treinta,  
con los doce millones  
con que en España sueñan  
el rico y el que nunca  
tuvo ni dos pesetas  
y que á la lotería  
por alcanzarlas juegan.  
Al siguiente sorteo,  
en el bombo en que se echan  
las bolas, el dichoso  
seis mil doscientos treinta  
á los otros miraba

con tal indiferencia  
y con orgullo tanto  
pensando en su riqueza,  
que ni un número había  
que á hablarle se atreviera:  
—Yo valgo más que todos!  
—gritaba con soberbia—  
y ya que por mi suerte  
obtuve estas riquezas,  
ni á nadie debo nada  
ni espero.....

—Calla y piensa  
—le contestó otro número,  
de condición modesta—  
que te empujamos todos,  
para que tu salieras.

.....  
¡En este mundo hay cada  
seis mil doscientos treinta!



## EL «NO IMPORTA»



Lo mismo ante la horrible desventura,  
que ante el grandioso triunfo incomparable,  
en España—que triste y miserable  
da muestras de nobleza y de bravura—

esa frase, que es gozo y amargura,  
ese *no importa* altivo y admirable  
pintó nuestro carácter indomable,  
ó por mejor decir nuestra frescura.

Y aunque siga el *no importa* reflejando  
nuestra fortuna, ó nuestra suerte escasa,  
yo desde hace algún tiempo voy dudando,  
al ver lo que en España se soporta,  
si el origen de todo lo que pasa  
es que hemos abusado del NO IMPORTA.



## ALGO ES ALGO

---

(FABULILLA)

Robó un granuja y, luego,  
para enmendar su hazaña,  
partió con un mendigo  
la cantidad robada.  
Así muchos bribones  
buscan la paz del alma,  
sin ver que no consiguen  
ni aun atenuar su falta,  
pues nunca hay acción buena  
si nace de una mala.....  
¡aunque peor sería  
robar y no dar nada!





---

## INJUSTICIAS HUMANAS

---

Entre oficiales y escribientes eran,  
en la oficina en que escribía Justo,  
catorce ó diez y seis; ninguno de ellos  
— á cual más holgazanes y más brutos —  
sabía resolver ni aun malamente,  
el más sencillo asunto;  
pues siendo protegidos de caciques  
que suponían mucho,  
ni aun se cuidaban de estudiar las leyes.....  
Unicamente Justo  
era el burro de carga en la oficina,  
pues le obligaban á trabajo rudo,  
los dos ó tres mil reales, con descuento,  
que le daba el Estado..... Por fin hubo  
un cambio de política y, es claro,  
como ocurre á menudo,  
hubo ascensos, traslados y ¡un cesante!  
¡el desdichado Justo!  
Y después, en sus ratos de tristeza


viendo triunfar á algunos  
de aquellos compañeros de oficina  
que—á cual más holgazanes y más brutos—  
ganaban fuertes sueldos, exclamaba:  
—¿Para esto, oh Dios, has redimido al mundo?

## LA VANIDAD

(FABULILLA)

Cierto gallo vocinglero,  
estúpido y enfatuado,  
decía en tono altanero,  
que estaba en el gallinero,  
sin motivo, postergado,  
mientras otro gallo había  
que era feo y no tenía  
el más pequeño atractivo  
y estaba siendo motivo  
de cariño y simpatía.

Al oír tanta bobada,  
le dijo un pollo:—Te escucho  
y, vamos, me desagrada,  
pues no te quitamos nada;  
¡es que te pones tú mucho!



## RETAZOS



El Juez de instrucción Conrado  
es tan bueno, tan sencillo  
y tan noble, que he notado  
que quiere al que es hombre honrado  
y *requiere* al que es un pillo.

Tiene una andada Librada,  
pero es ya la condenada  
chiquilla tan atrevida  
que, aunque dice que es *andada*,  
yo aseguro que es *corrida*.

Ayer, al salir de casa  
el autor cómico Gil,  
resbaló, cayó en la acera  
y al ver al hombre en un tris,  
se sonreía la gente  
que pasaba por allí.  
¡Algún *golpe* de los suyos  
había de hacer reír!.....



He sabido y no te ofenda  
que mi indignación refleje,  
que te ha dado una encomienda  
un señor que te protege.

Como eres un vejestorio,  
habrá dicho el tal señor:  
—No puede ser ya *Tenorio*;  
le haremos *Comendador*.

—  
Un canto épico Clemente  
ha publicado, y se enfada  
porque le dice la gente  
que eso no es canto ni nada.

Pero yo no extremo tanto  
la crítica y aseguro  
que es canto..... ¡No ha de ser canto,  
si en él todo verso es duro!

—  
*Las hijas de las madres* que adoré  
ya empiezan á llamarme Don José.

—  
Sé de muchos tenorios atrevidos  
que se creen triunfadores y temidos  
y hasta sueñan con fugas y con citas,  
porque no faltan nunca en los andenes,  
á ver cómo se suben á los trenes  
las mujeres bonitas.

Aunque en forma muy velada,  
te dije una picardía,  
y tú, preciosa María,  
te pusiste colorada.

En tu rostro encantador  
ví que aquello era un exceso  
pero, si tú entiendes eso.....  
¡no sé á qué viene el rubor!

—  
Ramón, un impertinente  
que quiere echárselas de  
orador grandilocuente,  
suele, como es muy corriente,  
casi siempre hablar de pié;  
pero á la terminación  
de su plática pesada  
habla sentado Ramón  
y.... es la única conclusión  
que suele dejar *sentada*.

DUO

¡Teléfono... sin nada de más!

— Un libro piden publicar Rodas,

— Sabría pronto es mi dexo,

— Si ayudara en segunda por lo creo,

— Y hallaría tema aquí como en Bilbao.

INTERMEDIO

— Nada de que —  — en el teatro,

— Conferencia, ni que las Dignas,

— Me acuerdas mi que de Wincestan.

— No se al instante y no más  
palabras en él; ni aumento ni atenuo  
que es ese parecer también el mío.

Y cuando salga el libro, conceptos  
falta que todos, con el mismo fin,  
digan a coro lo que ayer fue dicho.

FELIX PEREZ Y GONZALEZ





## DÚO

---

(Intermedio... sin nada de música)

- «Un libro piensa publicar Rodao.  
— Saborearlo pronto es mi deseo.  
— Se agotará en seguida ¡ya lo creo!  
— Y hallará fama aquí como en Bilbao.
- Pepe es mozo que «corta el bacalao»,  
— Nada de cuanto escribe encuentro feo.  
— Conformes, mi querido Timoteo.  
— De acuerdo, mi querido Wenceslao.»

Ayer oí este dúo, y no vario  
palabra en él; ni aumento ni atenuo  
que es ese parecer también el mío.

Y cuando salga el libro, conceptúo  
justo que todos, con el mismo pio,  
digan á coro lo que ayer fué dúo.

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ.

# D Û O

(Intervención... sin nada de más)

— La lluvia pizca pizca  
— Dolorcillo pronto es mi dase.

— De apatarse en seguida por la creol.

— Y hallará fama que como en Illinois.

— El que es mero por «canta el bacalao»

— Nada de cuanto canta en nuestra feo.

— Conformes, mi querida Jimena.

— De acuerdo, mi querido «El cacelao».

— Que de este día, y no más

palabra en él; al momento ni aliento

que es ese parecer también el mío.

Y cuando salga el libro, conjetura

hago que todos, con el mismo día,

dicen a coro lo que ayer fue dicho.

— de el TIRRE PARRA Y GONZALEZ.

---

## LA SITUACIÓN DE ESPAÑA

Respecto á la situación terrible y desesperante que atraviesa hoy la nación, he abierto una información que considero importante.

Y por si á las aflicciones de España, algún lenitivo se encuentra en estos renglones, á continuación transcribo todas las contestaciones.

A España ser útil quiero y mi proceder espero que no levante protestas, ya que informaciones de estas á nadie cuestan dinero, ni pretendo, en conclusión, aunque alguno me suponga con esa doble intención, que el Gobierno me proponga para alguna distinción.

Tendría que rechazarla,  
porque una cruz hay que honrarla  
para que su objeto llene,  
y un poeta nunca tiene  
ni aun ropa donde llevarla.

Eso me sucede á mí...  
Más basta de digresiones,  
que no encajan bien aquí,  
y allá van las opiniones  
que hace días recibí:

“Muy pronto, según recelo,  
llegaremos á la ruina,  
como en el hispano suelo  
no se arme una chamusquina  
que á todos nos arda el pelo.

*Un friolero*

¿Que debemos evitarle  
al país un gran desorden?  
Pues nadie podrá atajarle.  
¡Me encargan que guarde el orden!  
¡Si me mandaran sacarle!

*Un agente de policía*

Para lograr la ventura  
de España, que es lo que sueña  
quien la ve con amargura,

hace falta mucha leña...  
y que la venda este cura.

*Un leñero*

Nos estamos arruinando;  
nuestra nación va marchando  
al fin... Voy á comenzar  
una oda *Al céfiro blando*  
por si lo puedo evitar.

*Un poeta romántico*

El porvenir es tremendo.  
El mal nos va combatiendo  
con terrible pertinacia.  
Eso es que estamos haciendo  
el *record* de la desgracia.

*Un ciclista*

Sobra aquí mucho percal.  
Para que esto no ande mal  
ni vengan tiempos peores,  
habrá que echar al corral  
no al toro: á los matadores.

*Un espada*

Este estado es muy precario  
y el liberalismo labra  
nuestra ruina... ¡Es necesario

hasta borrar la palabra  
liberal del Diccionario!

*Un carlista*

Me dicen que si no acaba  
pronto este estado anormal  
y la situación se agrava  
no habrá quien cobre ni un real!...  
¿Pero había quien cobraba?

*Un maestro de escuela,*

Basta de contestaciones.  
Estas son las opiniones  
que algunos me han enviado.  
¡Hay muchas informaciones  
que dan peor resultado!

## LA INGRATITUD DE LA IGNORANCIA

---


(FABULILLA)

Enjugándose el sudor  
de su faz tostada y ruda,  
bajo una encina copuda  
halló sombra un segador.

Y mirando al sol decía:  
—Tu intenso calor me espanta.  
¿Si tú no existieras, cuánta  
mi felicidad sería!

¡Qué contrario y diferente  
eres á este árbol hermoso!  
Tú me abrasas y él, frondoso,  
me da sombra y fresco ambiente.

Y el sol dijo: se adivina  
que eres un necio hablador.  
¿Tu crees que, sin mi calor,  
daría sombra esa encina?



## EN LA ALDEA

Me dijo el doctor: Conviene que, abandonando esa vida de trabajo que usted tiene, tome el portante en seguida y si descansar desea busque distracciones sanas, pasándose en una aldea siquiera un par de semanas.

Deje usted la ocupación de escribir, que tanto abrumba, y que reemplace el jamón unos días á la pluma.

¡A comer y á descansar!  
Menos leer, más recreo y si le gusta cazar..... ¡pues á cazar y á paseo!

Esto le es muy necesario; y si va usted á un lugar, donde no haya boticario ni cura con quien hablar..... mejor, pues no habrá ocasión



de que exprima usted el magín,  
porque la conversación  
excita y desgasta, al fin.

Buen vino, buena chuleta;  
hágase al trabajo sordo  
y siendo menos poeta  
logrará usted ser más gordo.

Busque los goces que ofrece  
la aldea y deje la lira,  
que consume y enflaquece  
porque al fin todo es mentira  
y cuanto más trabajamos  
de la vida en la carrera,  
mucho más nos acercamos  
al hoyo que nos espera.

¿Lo va usted á hacer?

—Si, señor.

—¡Mire que soy hombre viejo.....!

—Nada, querido doctor,  
desde hoy sigo su consejo.

Y así lo hice; el tren tomé,  
cesando de trabajar  
y á las tres horas llegué  
á un delicioso lugar,

sencillo, animado y fresco,  
cercado de una pradera,  
y en fin, lo más pintoresco,  
que puede soñar cualquiera.

¡Cuánto el paisaje animaba!  
¡Qué agradables sensaciones!  
¡Qué ambiente!..... ¡Si hasta notaba  
ensancharse los pulmones!

Me fui á vivir á una casa,  
que habitaba humilde gente,  
de escalera tan escasa  
como sobrada de ambiente,

y me sirvió la comida,  
oyendo elogios y flores,  
la muchacha más garrida  
de aquellos alrededores.

Aquel rostro encantador,  
me hizo exclamar medio loco:

—¡Si esto no es lo que el doctor  
me aconsejaba hace poco!

Viendo chica tan bonita,  
que me llegó á entusiasmar,  
me sorprendió la visita  
del párroco del lugar

quien, cariñoso y atento,  
se empeñó en que le escuchara  
un poema *Al firmamento*  
y una silva á *Santa Clara*.

Con religiosa atención,  
pasando un rato no grato,  
recibí el gran chaparrón  
de ripios, y al poco rato

se fué el cura, y al minuto llegó el boticario—¡horror!— un hombre que por lo bruto parecía un aguador.

Con mi calma, que es escasa, dió al traste, pues sin parar empezó á hablar de potasa, de jarabes, de..... ¡la mar!

y aumentando mi impaciencia me prometió, en conclusión, demostrarme la influencia del cloruro en la nación.

No quise escucharle más; ya no me sentía bien y, entregado á Satanás me volví á cojer el tren

y al encontrarme al Doctor, me dijo:—Pero, hombre, si regresa usted á lo mejor; vuélvase otra vez allí.

¡Usted no quiere estar gordo! y exclamé:—No he de querer, pero ¡póngame usted sordo y le prometo volver!

—¡Aquella vida recree!

--¡No, señor, es un infierno!

—¡Váyase usted á la aldea!


—¡Hombre, váyase usted al cuerno!

## EL DISFRAZ DE LOS PILLOS

(FABULILLA)

En un corral vivían  
dos pavos muy á gusto,  
poniéndose muy gordos  
porque comían mucho.  
Llegó un día á una tapia,  
saltando como pudo,  
de otro corral vecino  
un polluelo flacucho,  
hambriento y miserable  
y, después de un saludo,  
les dijo:—Ya que os sobra  
tanto, mientras yo ayuno,  
¿me permitís que baje  
y coma unos minutos?  
¿Seréis tan compasivos?  
¿Me daréis ese gusto?  
Vamos, decidme... ¿bajo?...

Callaron los muy tunos  
y á su corral volvi6se  
el pollo, con disgusto.  
Contando lo ocurrido  
á un compa1ero suyo:  
—¿Has visto á esos imb6ciles?  
—exclam6—ni al saludo  
me han contestado. ¡Necios!  
¡ignorantes! ¡est6pidos!  
¡Al fin pav6s!..... Y el otro  
pollo, que era muy ducho,  
le replic6:—Inocente;  
no conoces el mundo.  
¡Hay quien se finje memo,  
pero resulta cuco!



## CUENTO

Pretendió un día el Señor,  
al contemplar el dolor  
de las viudas que, afligidas,  
vieron sus dichas perdidas  
y vieron muerto su amor,

mandar á este triste suelo,  
para calmar tanto duelo,  
á los difuntos esposos  
que en momentos angustiosos  
murieron; y desde el cielo

mandó á un ángel que viniera.  
bien provisto de papel  
y tomara nota en él,  
de la viuda que siguiera  
siendo á su cariño fiel.

Así el ángel lo cumplió  
y su misión explicó  
á cuantas viudas lloraban

y todas le contestaban,  
casi lo mismo; que no.

Queriendo decir con esto  
que aunque Dios las dió un mal rato  
y era el recuerdo funesto,  
ya que Él lo había dispuesto  
respetaban su mandato.

Pues era tal su fervor  
y su místico temor,  
que, aunque su viudez lloraban,  
tranquilas se resignaban  
con su pena y su dolor.

Ello es que el ángel aquel,  
abandonando este suelo  
y al mandato de Dios fiel,  
emprendió la marcha al cielo,  
con un nombre en el papel;  
pues solamente llevaba,  
de este mundo pervertido,  
nota de una que lloraba  
y del Señor reclamaba  
la vuelta de su marido.

Llegó al cielo, y asombrado  
del ingrato proceder  
de las viudas, Dios fué á ver  
quién era el afortunado,  
y al decirle:—Tu mujer  
quiere verte y lo tolero

para calmar su dolor,  
contestó el marido:—Pero,  
¡si es que soy yo el que no quiero  
volver á verla, Señor!



## LA PRESUNCIÓN DE LOS DÉBILES

(FABULILLA)

A la salida de un túnel  
en el carril de una vía  
una hormiga vanidosa,  
la dijo á una lagartija:

—Hay seres que tratan siempre  
con desdén á las hormigas,  
cuando es tal nuestra importancia  
nuestro poder y valía,  
que removemos la tierra  
y nos buscamos la vida,  
sin solicitar ayudas  
ni protecciones ridículas  
de otros insectos mayores....

En esto la lagartija,  
oyendo que un tren llegaba,  
la dijo con ironía:

—Oye; sepárate á un lado  
porque un tren cercano silba....  
—¿Y qué? ¿que puede aplastarme?  
—No ¡¡¡que descarrilaría!!!

---

## VENTAJAS DE LOS MALOS

---

Cuando se muere un pillo,  
todo cristiano,  
recordando del muerto  
los hechos malos,  
le compadece  
y que "Dios le perdone",  
repite siempre.  
Los seres más devotos  
de la familia,  
van á que el sacerdote  
le diga misas  
y, por el muerto,  
rezan á todas horas  
salves y credos.  
Pues las gentes, pensando  
que Dios, de fijo,  
va á obligarle á que purgue  
sus desvaríos,  
ponen en práctica  
cuanto las aconseja  
su fé cristiana.

Y es natural; supongo  
que al fin y al cabo,  
lograrán que, al que en esta  
vida fué malo,  
Dios le perdone,  
al escuchar del mundo  
las oraciones.

Pero si muere alguno  
de esos benditos  
seres, que no tuvieron  
jamás un vicio,  
ni blasfemaron

y que, en fin, fueron siempre  
casi unos santos,  
no hay nadie que repita

“Dios le perdone,”  
creyendo que no le hacen  
falta oraciones,  
y por ser bueno

á ese nadie le reza  
ni un padrenuestro.

De modo que si el pobre,  
siendo un bendito,  
tenía, como todos,  
sus pecadillos.....

¡Buena le espera,  
si Dios, con sus bondades  
no lo remedia!

---

## LOS ALIADOS AMBICIOSOS

(FABULILLA)

Con el fin de realizar  
sus ambiciosos afanes,  
llegaron á un palomar  
un día dos gavilanes.

Al mirarse, contrariados,  
temiendo la competencia,  
se sintieron enojados  
y armaron una pendencia  
á la que, cobardemente,  
bien pronto pusieron fin  
resolviendo mutuamente  
distribuirse el botín.

Unidos por la ambición,  
ya que no por la amistad,  
sin más ley ni más razón  
que su instinto y su maldad,  
relamiéndose de gusto  
en el palomar entraron.....

¡y es de suponer el susto  
que á los palomos causaron!

Todos, por salvar la vida,  
abandonaron el nido  
para buscar la salida  
menos uno que, escondido,  
gritaba:—¡Tened paciencia  
y calmad vuestros afanes,  
porque tengo la creencia,  
de que esos dos gavilanes,  
esclavos de su ambición,  
que con nuestro daño gozan,  
cuando cojan un pichón  
ellos solos se destrozan!

## SUEÑO Y REALIDAD

Soñé una noche que en el mundo todos  
los seres que pasamos por personas  
llevábamos, á modo de cabeza,

un gran queso de bola  
en el que, en forma de un arroz menudo,  
toda idea, ya fuera ruin ó hermosa,  
se iba incrustando, sin variar en nada  
de los quesos la forma.

Claro es que en ningún queso se veían  
ni ojos, ni pelo, ni nariz, ni boca  
y solo en el frontal se divisaba

una señal redonda  
que se abría al entrar ideas nuevas  
ó cuando el hombre, hablando á otras personas,  
quería utilizar los pensamientos  
que guardaba en la bola.

Había quesos llenos de granitos,  
representando ideas prodigiosas,  
en orden perfectísimo, esperando  
salir para dar forma

á empresas atrevidas, nobles, grandes,  
de esas que al hombre triunfos proporcionan,  
y había quesos sin granito alguno  
en la masa grasosa.

Yo andaba tan alegre con mi queso  
lleno de arroz— ideas caprichosas  
que no servían para nada práctico—

huyendo á todas horas  
de los gatos, que oliendo mi mollera  
debía parecerles muy sabrosa,  
y de las ratas que, de noche, siempre  
invadían mi alcoba.

.....  
¡Fué un sueño nada más! Pero del sueño,  
conservando el recuerdo en la memoria,  
¡sigo viendo cabezas que discurren  
como quesos de bola!

---

## EL PLAGIO

---

(FABULILLA)

—Tú no haces más que imitar  
á la gente y remedar  
sus gestos—le dijo á un mico  
cierto día un lobo—y, chico,  
eso se llama plagiar.

—¿Sí? Reflexiones iguales—  
dijo el mico, con impropias  
formas y malos modales—  
me han hecho otros animales,  
conque ¿ves? tú también copias.

---



## EL PLACER DE LA POBREZA

---

Muchas veces considero,  
que en el mundo no hay placer  
igual que el de no tener  
á todas horas dinero.

Esto no acusa inocencia,  
pues es una afirmación  
hija de la observación  
y de mi propia experiencia.

Cuando, en ciertas ocasiones,  
dice cualquier desdichado  
que el ser más afortunado  
es el que tiene millones,

sin dar valor á sus quejas,  
porque me inspiran desprecio,  
suelo exclamar:—Ese necio  
discurre con las orejas.

Pues quien tiene un capital,  
que le envidia el mundo entero,  
aunque aumente su dinero  
no goza placer igual

que el que goza el pobrecillo  
infeliz que el hambre siente  
y se encuentra de repente  
con un duro en el bolsillo.

Quien tiene gran posición  
y mucho oro en su gaveta  
¿puede con una peseta  
darse una satisfacción?

No, pues quien tiene millones  
aunque los sepa guardar,  
solo puede disfrutar  
ganando el oro á montones

y aunque ya el dinero ayuda,  
mejor en cualquier apuro,  
se puede encontrar un duro  
que un millón; no cabe duda.

Quien es pobre y nada espera  
puede á veces disfrutar  
el gran placer de encontrar  
un par de reales siquiera;

pero el que, sin apreciarlo,  
dueño de un millón se vé  
¿quién va á encontrar que le dé  
otro millón? .....;ni pensarlo!

No poder fumar un día,  
ni ir al café y al siguiente  
tener ya lo suficiente  
para todo ¡que alegría!

Ninguno podrá creerlo,  
aun cuando llegue á escucharlo.  
¡Vamos, eso hay que pasarlo  
como yo para saberlo!

Por eso, en mil ocasiones,  
he visto á muchos mortales  
millonarios con dos reales  
y pobres con diez millones.

Que nunca goces espere  
el que es rico y más anhela  
¡y aquel que no se consuela  
vamos, es porque no quiere!

## RETAZOS

Hablando en público ayer  
Julián, necio cual ninguno,  
dijo que iba á establecer  
un paralelo oportuno.

Sobraba la indicación,  
puesto que sabe la gente  
que siempre sus frases son  
*para ellos*, solamente.

—  
Cuando los angelitos  
allá en el cielo,  
no le dan con sus voces,  
guerra á San Pedro,  
para premiarlos dice:  
—Ya que sois buenos,  
¿qué deseáis que os mande?  
Y alegres ellos.....  
¡le piden angelitas  
de ojillos negros!

—

Matias escribió un drama,  
que resultó un desatino,  
y hay quien le elogia y le llama  
poeta de estro divino.

Pero al ver sus poesías,  
más de alguno ha sospechado  
que es el estro de Matias,  
aun más que estro..... ¡estro..... peado!

—  
Cuando va con la niñera,  
no beso á tu niño, Carmen;  
no le beso porque..... vamos.....  
¡sentiría equivocarme!

—  
El tipógrafo Clemente,  
que es de una imprenta operario,  
escribió un libro excelente  
de un mérito extraordinario.

Le compuso; corrigió  
las pruebas con interés  
y hasta él mismo le ajustó.....  
¡más no le pagó después!

— ¡A decir misa marchó!  
— decía el cura —  
porque ya van dos fieles.....  
¡Y era la Pura,  
con su marido!

¡Y él tiene una querida!

¡Y ella un querido!

—

Despida usted á la niñera  
de su niño, Salomé,  
que al niño no le hace falta  
y empieza á *faltarla* á usted.

—

Si anoche sigo la pista  
á Juliana, la modista,  
y la suplico..... y accede.....  
y nos vemos solos..... ¡puede  
que hubiera hecho una conquista!

—

Tuvo Ernesto una criada  
guapa, graciosa y robusta  
y como á todos agrada  
á Ernesto también le gusta  
y suele todos los años  
decir, cuando el calor llega:  
—Voy á Alhama á tomar baños;  
pero á mí no me la pega  
porque conozco la trama,  
pues la chica es de Aragón  
y aunque él dice que va á *Alhama*,  
va á *la criada* el bribón.

—

Está tan falto de ropa  
el actor cómico Juan,  
que hasta, para hacer de Adán,  
necesita al guardarropa.

## LOS DESAHOGADOS

(FABULILLA)

Así decía un gato:

—¡Que satisfecho vivo!  
No hay casa cual la casa  
en que hace tiempo habito;  
me cuidan con esmero;  
me tratan con gran mimo;  
cuando come mi dueña  
un manjar exquisito,  
no se queda tranquila  
si no le pruebo.

—Chico

—le contestó otro gato—  
te escucho y no te envidio.

—¿Por qué?

—Porque tú tienes  
que estar agradecido  
y yo disfruto, libre,  
de todo cuanto has dicho  
¡entrando en tu despensa  
por un agujerito!



## SALIENDO DEL TALLER

¡Qué gozo, al anochecer,  
me produce siempre ver,  
alegres y bullangueras,  
á las chicas costureras  
cuando salen del taller!

Van con su porte sencillo,  
luciendo airosas el talle  
y vistiendo de trapillo.....  
¡Son las reinas del ovillo!  
¡Son las que alegran la calle!

Yo, que sin ser un abuelo  
ya perdí las ilusiones,  
siento inexplicable anhelo  
al verlas en ocasiones  
como nos toman el pelo.

Risueñas y alborozadas  
y riendo á carcajadas,  
van dejando en derredor  
muchas almas incendiadas  
con el fuego del amor.

Ellas se llevan la palma  
y yo, por mirar su talle  
pierdo á menudo la calma  
porque, al alegrar la calle,  
también me alegran el alma.

Al contemplar sus primores  
no hay quien no las eche flores  
y, en esa amorosa lucha,  
detrás de los mostradores  
de los comercios, se escucha  
más de un suspiro lanzado  
por algún enamorado  
que las quisiera seguir,  
y que está allí aprisionado  
por la vara de medir.

En tan deliciosas horas  
yo siempre encuentro hechiceras,  
incitantes y habladoras  
lo mismo á las chalequeras  
que á las ribeteadoras.

Por todas siempre he sentido  
entusiasmo sin igual  
y en los tiempos que he podido,  
mi afición ha recorrido  
todo el gremio del dedal.

Ocurrentes y geniales,  
juguetonas ó formales,  
yo las seguía la pista,

cuando no estaba en la lista  
de las personas formales;

pero ahora..... ¡ya no hay de qué!  
pues si las floreo sé  
que me expongo á que haya alguna  
que me diga, inoportuna:

—¡Que guasón es don José!

Y..... ¡ay! ..... eso..... aunque el corazón  
ya va perdiendo el compás,  
es una desilusión.....

¡Cuando á uno le dan el don,  
ya no debe esperar más!

## LAS INDIRECTAS

(FABULILLA)

Cierto gallo carcamal,  
que hablaba de todos mal,  
solo porque hablaran de él,  
dirigía en el corral  
indirectas á granel

á un pollo que, listo ó tuno,  
por discreto y oportuno  
entre los otros pasaba  
y al gallo viejo escuchaba  
sin hacerle caso alguno.

—Tú conducta no me explico  
—le dijo otro pollo un día—  
¿Por qué no sueltas el pico?  
Yo que tú le respondía  
á esas indirectas, chico.

—¡Ca!—dijo el pollo en cuestión—  
eso pretende el simplón

que está siempre en el olvido,  
pero como he conocido  
hace tiempo su intención,  
ya le escucho indiferente  
y contestarle no quiero,  
puesto que sabe la gente  
que callándome le hiero  
también indirectamente.

## LA CALMA EN EL JUEGO

Un jugador, que había  
perdido en pocos meses  
un capital, jugando  
con otros seis ó siete,  
con tan mala fortuna  
como jugaba siempre,  
decía: "Con disgusto  
he visto muchas veces,  
en círculos de amigos,  
rabiarse á los que pierden  
y que dirigen frases  
incultas y soeces,  
á los que consideran  
que de ello culpa tienen.  
Eso implica una falta  
de educación, pues siempre  
debieran en el juego  
obrar decentemente,  
el jugador que gana  
y el jugador que pierde.

Yo no me altero nunca  
y muy tranquilamente  
recibo á todas horas  
del juego los reveses.,,

Acabó la partida  
y pronto pudo verse,  
que el que no renegaba  
de su maldita suerte,  
¡había con las uñas  
destrozado el tapete!

## EL SISTEMA MAS CÓMODO

(FABULILLA)

Pegando á los animales  
con los que estaba enojado,  
hizo un borrico ilustrado  
varias críticas formales,  
y aunque el perro, á todas horas  
le ladraba y le ofendía  
y á veces le dirigía  
palabras calumniadoras,  
el borrico, con cordura  
y demostrando cachaza,  
no dirigía á la raza  
canina ni una censura.

Siempre que un insulto oía  
de la boca de algún can,  
juzgando necio su afán  
callaba y se sonreía  
y si alguien le aconsejaba



variar de procedimiento,  
con mucha calma el jumento  
de este modo contestaba:

—¿Variar? No; pues sé, á pesar  
de que es grande mi ignorancia,  
que sin darles importancia  
hago á los perros rabiar;

pues sin publicar sus yerros  
ya pasan muy malos ratos,  
siempre que elogio á los gatos;  
que es censurar á los perros.



## LA FELICIDAD DE LA DESGRACIA

---

Por descuido ó por torpeza  
en un pueblo, que vivía  
lamentando su pobreza,  
estalló un incendio un día.

No hallando sus habitantes  
para sofocarlo modo,  
en escombros humeantes  
se convirtió el pueblo todo.

Y, es claro, sus moradores,  
que en la calle se quedaron  
lamentando los horrores  
de la miseria, lograron  
excitar la compasión  
con lamentos afflictivos  
y de toda la nación  
recibieron donativos.


Se abrieron cien suscripciones;  
compadecid el Estado,  
no cobró contribuciones  
en aquel pueblo arruinado  
y tras de tanto mandar,

y tras de tanto pedir,  
como eran muchos á dar  
y pocos á recibir,

el pueblo se enriquecía  
con cuanto le regalaban,  
y en donde escombros había  
palacios se levantaban.

Y olvidando sus reveses  
el sufrido proletario,  
se vió á los cuatro ó seis meses  
convertido en propietario.

Hoy las aldeas vecinas,  
lamentando su pobreza,  
recordando aquellas ruinas  
y viendo tanta riqueza,  
solo piden angustiadas  
al Dios Todopoderoso,  
que las haga desgraciadas  
con un incendio horroroso.



## EL ELOGIO

---

(FABULILLA)

Cantaba un ruiseñor entre las hojas  
de un árbol y un jumento que le oía,  
dando rebuznos exclamó: —¿Quién canta  
de ese modo tan dulce que cautiva?  
El ruiseñor, que oyó tales elogios,  
ignorando de donde procedían,  
le preguntó á un jilguero.—¿Quién ha hablado,  
que se expresa tan bien?

—¿Bien? ¡Ay, que risa!

—le contestó el jilguero—¡si es un burro!

—¿Un borrico? ¡Pues nadie lo creería!

—¿Y no comprendes el por qué te agrada?

Pues, chico, la razón es bien sencilla;  
el que recibe elogios de un borrico  
encuentra en los rebuznos melodía.



## LAS GRANDES CATÁSTROFES

---

Yo no se dónde ocurrió  
que, al cruzar un terraplén  
un tren expreso, se hundió  
parte del suelo y el tren,  
falta de base, cayó

con estrépito imponente  
rodando por la pendiente,  
entre escombros confundido,  
cual monstruo que de repente  
fuera mortalmente herido.

En aquel cuadro de horrores,  
como eran los viajeros  
del tren ilustres señores,  
sucumbieron senadores  
y ministros y banqueros.

Guardando un huerto cercano  
á aquel terraplén hundido,  
estaba un pobre aldeano  
y al contemplar desde el llano  
la catástrofe, aturdido

exclamó, sin comprender  
de un modo preciso y cierto  
cómo pudo suceder:  
—¡Anda, si llega á caer  
en las judías del huerto!

## EL MIEDO

(FABULILLA)

En un estanque, unos peces  
comenzaron á decir  
que aquel recinto era estrecho,  
que les sacaran de allí,  
que su vida era un suplicio  
y que, si al cabo y al fin  
no lograban su deseo  
de irse á otro lado á vivir,  
sin respetar á nadie iban  
á armar la de San Quintín.  
Lo oyó el dueño del estanque  
y exclamó furioso:—¿Sí?  
¡Ahora vereis lo que es bueno!  
Y con la intención más ruin  
les metió en una pecera.  
Hoy están peor allí  
y temiendo otro castigo,  
aunque no pueden vivir,  
cuando ven al dueño, exclaman:  
—¡Qué á gusto estamos aquí!

## ¡MALDITO DESPERTAR!

---

Tendió la noche su negruzco manto  
—que á pesar de los siglos  
ni se le ha puesto pardo, ni se ha roto—  
y como busca el pájaro su nido  
cuando mueve su pluma el cierzo helado,  
busqué el lecho, acosado por el frío.  
—¡Si yo tuviera capa!—me decía  
al meterme en el lecho mal nullido.....  
Y en busca del descanso  
que devuelve la fuerza al organismo,  
pensando en un asunto para un drama,  
cerré los ojos; me quedé dormido.....  
El rudo batallar del pensamiento  
agolpando recuerdos, me hizo un lío  
y ví la población triste, sombría;  
cubierta por la nieve..... Iba, aterido,  
marchando por las calles solitarias  
y viendo, en mi delirio,  
entre aquellas penumbras de la noche  
serafines de gasas revestidos



y hadas envueltas en flotantes tules,  
que me hechizaban con sus rostros niveos.  
(Si ahora resultará que voy tirando  
para poeta lírico.)

Viéndome transportado á otras regiones  
seguía lentamente mi camino,  
cuando una de las hadas más hermosas,  
echándome su manto, me dió abrigo  
y cual romano emperador, quedéme  
en mi clámide envuelto.....—¡Venga frío!  
grité..... los serafines se ocultaron  
y..... Todo era verdad; no era delirio.  
Pero, ¡oh desdicha! las hermosas hadas  
que encontré en mi camino,  
me dejaron la capa que hoy me envuelve.....  
¡y la cuenta del sastre en el bolsillo!

## EMPEÑOS INÚTILES

(FABULILLA)

En un corral, un cerdo  
con envidia miraba  
volar á un jilguerillo  
de un árbol á una tapia  
y de la tapia al suelo,  
donde siempre encontraba,  
para matar el hambre,  
granitos y migajas.  
Queriendo hacer lo mismo  
el cerdo—que arrastraba  
muy perezosamente  
su bien repleta panza—  
iba á volar y, es claro,  
sólamente lograba  
arrastrar la barriga  
sin levantar las patas.  
Y al oírle el jilguero

lanzar quejas amargas  
con acento de burla  
le dijo estas palabras:  
— Ya miro tus esfuerzos,  
pero en vano te cansas,  
porque para elevarse  
se necesitan alas.


## PILLOS Y TONTOS

Pasando muchos sudores;  
comiendo y durmiendo mal,  
siempre expuesto á los rigores  
propios del tiempo estival,  
cogió el grano de las eras  
afanoso un labrador  
y lo llevó á las paneras  
del propietario y señor,  
dejando en su humilde casa,  
de amor y pobreza nido,  
una parte bien escasa  
de aquel fruto recogido.  
Tan escasa, que al venir  
el crudo invierno, aquel ser  
ya necesitó pedir  
dinero para comer,  
mientras el señor, sin tino  
gozando vida opulenta,  
se jugaba en el casino  
el importe de la renta.

Uno en estado precario  
y el otro haciendo derroche  
de dinero, el propietario  
triunfaba y tenía coche,  
mientras triste sucumbía,  
llorando su situación,  
aquel que ya ni aun podía  
pagar la contribución

.....

Por este caso sencillo  
adivinará el más zote,  
que siempre hay detrás de un pillo  
un tento de capirote.



## LA FARSA SOCIAL



(FABULILLA)

Un perro y un burro hablaban  
de que habian los dos visto  
volar á un buey y, uno y otro,  
fingiéndose convencidos,  
al despedirse decían,  
echándose las de pillos:  
—¡Anda, como le he engañado!  
—¡Qué tonto, se lo ha creído!



## LO PRÁCTICO

---

Siempre que algún certamen literario  
se anuncia en cualquier parte,  
toda persona juzga necesario,  
justificando su cariño al arte,  
regalar como premio, algún objeto  
de utilidad e-casa,  
que al premiado le sirve en un aprieto.....  
¡para tenerlo como adorno en casa!  
Hay quien regala lámparas hermosas  
de bronce, con artísticas figuras,  
y floreros de formas caprichosas,  
ó un album de retratos, ó esculturas  
que representan hombres importantes  
de una época pasada,  
ó, en fin, otros objetos elegantes  
que no suelen servirnos para nada.  
Por regla general, todo poeta  
por fecundo que sea, ó inspirado,  
no tiene una peseta  
ni de donde le venga al desdichado,

y si pasa martirios y dolores  
al verse en situación tan angustiada,  
si es padre de familia numerosa.....  
¡échense ustedes á pensar, lectores!  
A un poeta modelo,  
cuando una situación así atraviesa,  
darle un centro de mesa  
es casi, en mi opinión, *tomarle el pelo*.  
Caballeros, del arte admiradores;  
si quereis fomentar esos concursos,  
á los que mandan versos cien autores  
muy faltos de recursos,  
dadles, en vez de objetos inservibles,  
trajes y comestibles.

Hacedme caso á mí y hasta á Betanzos  
habrá vate que envíe producciones,  
si en vez de regalar ricos jarrones,  
á los que escriben buenas poesías  
les regalais fanegas de garbanzos,  
patatas y judías.

Hoy que están los poetas tan perdidos,  
esto daría buenos resultados;  
aunque en vez de poetas laureados  
tuviéramos poetas bien nutridos  
y mejor trajeados.....





## LA OFENSA DEL SILENCIO

(FABULILLA)

Huyendo de la alabanza,  
en unos versos fatales  
hizo un grillo la semblanza  
de unos cuantos animales  
y aunque á todos insultó  
sin piedad, por su fortuna  
ni uno solo protestó  
ni formuló queja alguna.

Solo se creyó ofendido  
el topo, que lo oyó todo;  
y al verle tan resentido  
le habló el grillo de este modo:

—Tu conducta es informal  
y tu queja es infundada.  
Si de todos hablé mal  
y de tí no dije nada,

aunque tu aspecto es bien feo,  
¿por qué te quejas y gritas?

—Pues por eso; ¡porque veo  
que ni siquiera me citas!

## RETAZOS

Una capa muy vieja que tenía,  
como no me servía  
porque solo de noche la sacaba,  
cuando el frío á sacarla me obligaba,  
á un pobre se la he dado el otro día  
y ¡oh contrastes horribles de la suerte!,  
la capa que por vieja he desechado,  
el pobre la conserva con cuidado....  
¡para los días que repican fuerte!

—  
Cuando sube la chica  
de mi portera  
corriendo los peldaños  
de la escalera,  
pido de hinojos ....  
¡que el Señor me conserve  
buenos los ojos!

—

—Hablé de tú á Baltasar,  
el cochero de Gaspar,  
y se enfadó.

—¡Con razón!

¿No sabes que tiene don?

—¿Tiene don?—¡El don de errar!

—

Cuando va el novio de Leonor á verla,  
no les permite ni aun hablar su madre  
y el padre de la chica, algo más práctico,  
lo que no les permite es que se callen.

—

—Borracho, di, Ceferino,  
¿tú lo escribes?.....

—Con *v*.

—¿Con *v*? ¡Qué desatino  
más garratal! ¿Y por qué?

—¡Porque procede de vino!

—

Oyó un sordo que un mudo  
le llamó pillo  
y, al ver que se pegaban,  
para impedirlo,  
corría un cojo.....  
¡Así lo ha dicho un ciego  
que lo vió todo!

—

No me negará ninguno  
que en la juvenil edad,  
es el beso cantidad  
que rinde el ciento por uno.

Pero en la vejez, presiento  
—aunque no lo afirmaré—  
que el beso es moneda que  
solo da el uno por ciento.

¡Infeliz aquel mortal,  
en amores desgraciado,  
que de joven no ha sacado  
todo el jugo al capital!

—  
Cuando el hombre, atrevido ó inocente,  
ya va teniendo arrugas en la frente,  
no le gusta perder ni un solo instante  
y, en cuestiones de amor, es caminante  
que busca los atajos solamente.

—  
El párroco Don Miguel,  
siguiendo santos caminos,  
costea á sus dos sobrinos  
la carrera que ha hecho él.

Los dos la quieren seguir;  
pero su padre Clemente,  
les castiga horriblemente  
para hacerles desistir.

Y chilla, rabia y se altera

atropellando por todo,  
sin pensar que de ese modo  
les ayuda en su carrera.

Pues aseguran formales,  
bendiciendo esas locuras,  
que el tío les hace *curas*  
y su padre *cardenales*.





## TERCETO

## EPÍLOGO

---





## TERCETO

---

SINESIO.—*¡Ya murió la poesía!*

FELIPE.—*No murió, mientras nos queden cantos Rodaos que por el mundo rueden...*

YO (en voz baja).—*¡Morir?... ¡Qué tontería!*

SINESIO.—*La mató, ¡quién lo diría!, la vara de medir: ante ella ceden nuestros antiguos ideales. Pueden emigrar los poetas; ¡no hay tu tía!*

*Aun vives tú, Sinesio jeremiaco, (diz FELIPE), y los tres que te seguimos, para dar un mentís á tu soneto.*

YO (en alta voz, sintiéndome elegiaco):  
—*¡Vivid vosotros, pues aquí morimos po --como vate-- el libro y el TERCETO!*

CARLOS MIRANDA.

TERCETO

II

SINCELO.—Yo quiero la paz,  
Y el mundo entero me la da;  
Y el mundo entero me la da,  
Y el mundo entero me la da.

SINCELO.—La paz, la paz,  
La paz, la paz, la paz,  
La paz, la paz, la paz,  
La paz, la paz, la paz.

SINCELO.—Yo quiero la paz,  
Y el mundo entero me la da;  
Y el mundo entero me la da,  
Y el mundo entero me la da.

SINCELO.—Yo quiero la paz,  
Y el mundo entero me la da;  
Y el mundo entero me la da,  
Y el mundo entero me la da.

SINCELO.—Yo quiero la paz,  
Y el mundo entero me la da;  
Y el mundo entero me la da,  
Y el mundo entero me la da.

# ÍNDICE


---

	<u>Pgs.</u>
DEDICATORIA. . . . .	3
¡INFELICE!—Prólogo de Sinesio Delgado. . . . .	5
¡Eso no!. . . . .	7
El medio ambiente (Fabulilla). . . . .	10
Razón poderosa. . . . .	11
El más culpable (Fabulilla). . . . .	13
El Lunar de L..... . . . .	15
Favores obligados (Fabulilla). . . . .	16
Al cerdo. . . . .	18
El humilde vanidoso (Fabulilla). . . . .	21
A un mal traductor. . . . .	22
La honradez fingida (Fabulilla). . . . .	23
Los perros y yo. . . . .	25
Retazos. . . . .	27
La terquedad (Fabulilla). . . . .	30
Reflexión de un borrachó. . . . .	32
La razón de la fuerza (Fabulilla). . . . .	33
La polea. . . . .	35
La mala intención (Fabulilla). . . . .	36
A una muchacha. . . . .	38

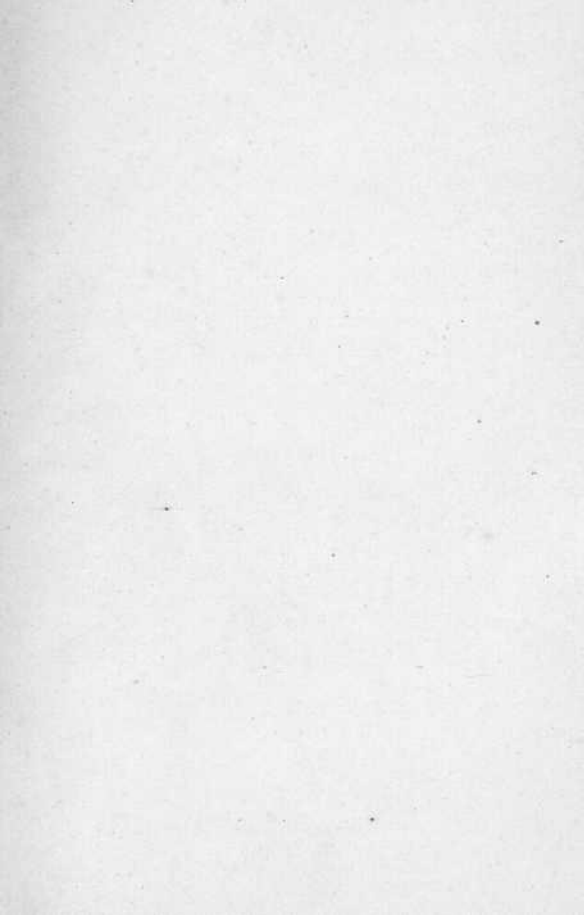
Lo que ocurre (Fabulilla). . . . .	41
Errata oportuna. . . . .	43
El 6.230 (Fabulilla). . . . .	45
El "No importa,". . . . .	47
Algo es algo (Fabulilla). . . . .	48
Injusticias humanas. . . . .	49
La vanidad (Fabulilla). . . . .	51
Retazos. . . . .	52
dño—Intermedio de Felipe Pérez y González. . . . .	57
La situación de España. . . . .	59
La ingratitud de la ignorancia (Fabu- lilla). . . . .	63
En la aldea. . . . .	64
El disfraz de los pillos (Fabulilla). . . . .	68
Cuento. . . . .	70
La presunción de los débiles (Fabulilla)	73
Ventajas de los malos. . . . .	74
Los aliados ambiciosos (Fabulilla). . . . .	76
Sueño y realidad. . . . .	78
El plagio (Fabulilla). . . . .	80
El placer de la pobreza. . . . .	81
Retazos. . . . .	84
Los desahogados (Fabulilla). . . . .	88
Saliendo del taller. . . . .	89
Las indirectas (Fabulilla). . . . .	92
La calma en el juego. . . . .	94
El sistema más cómodo (Fabulilla). . . . .	96

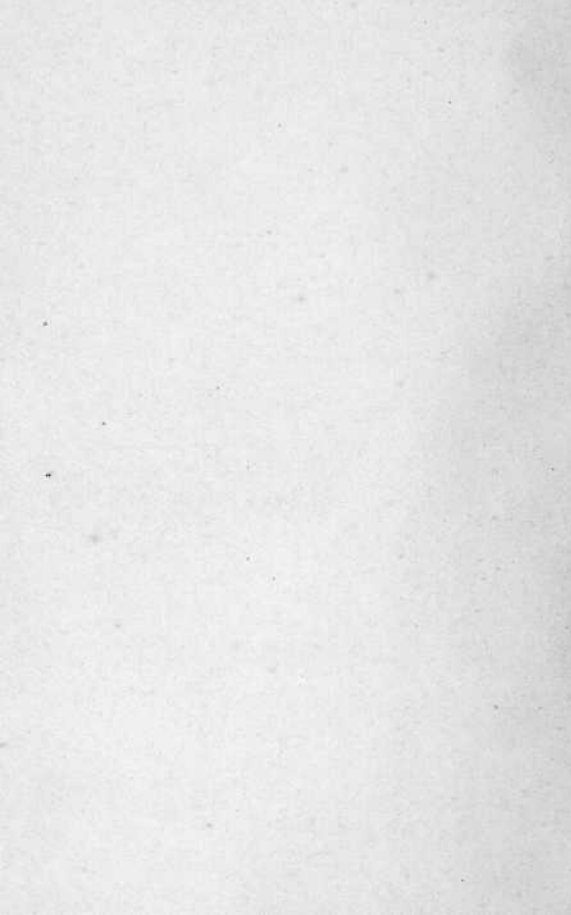
---

La felicidad de la desgracia. . . . .	98
El elogio (Fabulilla). . . . .	100
Las grandes catástrofes. . . . .	101
El miedo (Fabulilla). . . . .	103
¡Maldito despertar!. . . . .	104
Empeños inútiles (Fabulilla). . . . .	106
Pillos y tontos. . . . .	108
La farsa social (Fabulilla). . . . .	110
Lo práctico. . . . .	111
La ofensa del silencio (Fabulilla). . . .	113
Retazos. . . . .	114
TERCETO—Epilogo de Carlos Miranda. .	121





















O

P



POLVO  
Y  
AJA

